

EL PORVENIR AVILÉS.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES,
INDUSTRIA, LITERATURA Y ARTES.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Avila, por un mes. 4 rs.
Fuera de la capital franco de porte. 5 rs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Avila en la imprenta de la Viuda de Estellés; en los partidos en casa de los correspondientes; y en los demás puntos por medio de libranzas sobre correos ó por el de sellos de franqueo dirigidos á la imprenta.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Los anuncios se insertarán á precios convencionales, así como los comunicados sobre las materias que admite el *Porvenir*, y en estos se insertarán gratis los que firmasen los suscritores no pasando de 12 líneas del tipo ordinario del periódico.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

DIA DE DIFUNTOS.

Tocamos la época anual, en que la Iglesia Católica celebra el recuerdo religioso por los *fieles difuntos*. ¡Recuerdo grande, sublime, justo, santo y consolador!—Si el ser racional hubiese de morir del todo... ¡Oh Dios mio! lejos sea de nosotros tan congojosa desesperacion... Enhorabuena sea, por tanto, que mientras viajamos por este gran tránsito, que conduce desde la nada hasta la eternidad, vistamos nuestras almas y nuestros cuerpos del color negro, indicador preciso de llanto y amargura. En este tiempo, mas que en otro alguno del año, mil Raqueles á un tiempo lloran á sus amados niños, sin querer consolarse, segun las santas Escrituras, *porque ya no existen*. ¿No existen?... ¡Profunda, terrible, y dolorisima espresion! Ni existen los padres á infinidad de hijos: ni los hijos á infinidad de padres. El hermano llora á el hermano: y el amigo aparece contristado por la muerte de su amigo. El doblar triste de las campanas aumenta el general quebranto. Luce en los templos la luz del desconsuelo: los sacerdotes piadosamente admiten cordiales ofrendas, y celebran abundantemente el mas santo de los sacrificios. Entonces se entonan los profundos ayes, y lastimeras endechas del santo Arabe... «¿Qué es el hombre?... Visítale al rayar el alba, y de repente le atribulas. ¿Hasta cuándo me has de negar tu compasion?... Por qué señor... Mira que voy á dormir en el polvo del sepulcro, y cuando mañana me busques, habré ya dejado de existir.»

Salgo por las calles buscando la calma del corazon, y únicamente encuentro semblantes mustios y llorosos. Sigo á un anciano octogenario, que apoyado en su báculo con paso incierto y voz balbuciente, suspira por sus padres, por su esposa, por sus hijos, parientes y deudos. Atravesamos un campo, y al cruzar el umbral del palacio de los

muertos, alli encuentra su descanso. Si: alli tiene ya dispuesta su estrecha sepultura. Huyo de alli precipitadamente, y al querer introducirme en la ciudad, á cada momento mas inconsolable por la porfiada representacion de *los mios, que no existen*, me hallo, recostada la cabeza sobre un árbol, á un jóven de talla heroica, elegante trage, y posturas académicas; ojos, cabellera y barba negros como el ébano, nariz afilada, y rostro de color de marfil, que con voz robusta y agradable, se espresaba de la siguiente manera: «¡malditas las generaciones, que con mi desventurada persona, han venido á tributar un regalo á este mundo de espantosa maldad y de miseria! ¿Es este el premio que reporta el continuo egercicio de todas las virtudes? Todas, todas se hallaban en ti, mi adorada Elvira: tu me las hacias fáciles y gratas; y cuando, despues de mil estorbos y victorias, habiamos de comenzar una nueva vida, abundante de legitimos y sabrosos goces, has sido arrancada de mis brazos como tierna flor al impetuoso bramido del huracan... ¡Ya no existes!... ¡Maldicion!... ¡Y los perversos disfrutan! Mas ya lo veo... *Todo... es Nada*... Pues bien: ¡oh rabia! A la nada te seguiré... Dicho esto, elevase bruscamente de la posicion que ocupaba, precipitándose á largos y redoblados pasos á una funesta marcha, al tiempo que, deteniéndole yo con toda mi fuerza, y consiguiendo pararle: Detente, le digo, hermoso cuanto desgraciado jóven, detente, y escúchame un momento... Por mi voz Elvira quiere hablarte...—¿Qué me decis, respetable desconocido?... Ah! Empezad, pues.—¿Con que *nada todo*... y á la *nada* te diriges? ¡Desgraciado! Alarga esa mano, y enlaza con ella esta mia, que tambien te alargo. Mira conmigo á ese astro vivificador de la naturaleza... ¿Querrias trocarte por él?...—Ah! no, no: me respondió el jóven: eso, nunca. Mientras él obediente siempre, repite sin cesar las órdenes que ha recibido, yo,

siempre dueño de mi mismo, manejo mi ser hasta la hartura, y dominando en la naturaleza, á nadie rindo vasallage.—Sino á Dios, querido jóven.—O existias tú ya en el primer movimiento de los tiempos?... ¿Serás acaso tú la primera causa de ti mismo?... Tú propio te has sentenciado. ¿Qué dices?—Ah! digo, digo, que soy infeliz... Tanta maldad.... tanta hipocresía.... tanto egoísmo.... tal ánsia de dominar... Tengo dudas!.. No entiendo bien!...—Ya, repuse yo: antes todo lo negabas; mas ahora ya suspendes el juicio...—A fé de Odenato, que así es, ni mas ni menos.—No puedo acompañarte por mucho tiempo, porque me llaman mis ocupaciones... Pero escucha carísimo Odenato. Ese Dios, que ya conoces, habló. Su Divina palabra enseñó la Religion revelada. Esta religion no son los hombres. Ni estos deben ser esclusivamente considerados con relacion á sus pasiones, porque tambien en ellos se hallan virtudes; como tú lo has confesado respecto de Elvira. Esta religion pueda existir en todo corazon racional, que latir le sea concedido. Lo mismo en los gobiernos mas libres, despóticos, que en los que sean mas despóticos. El fanatismo y la supersticion ofenden su claridad y pureza, como las nubes de la desoladora langosta eclipsan la luz del astro luminoso, y destruyen cuantos sembrados encuentran. Las oraciones y prácticas verdaderas son ligeras á las del alma, que la van elevando hasta el trono del Eterno: asi como las falsas prácticas y oraciones, solo pueden compararse con el falso oropel, que aunque algo reluzca, nada vale. Las herejías y el protestantismo son como los hijos discolos: malisimos mientras dura la obstinacion; mas á la hora en que se reconozcan, hallan abiertos los brazos de sus padres. La indiferencia en materias religiosas viene á ser como el sueño de un ginete sobre su caballo: pronto caerá, si á despertar no llega. La impiedad... desastroso aborto del entendimiento humano... ó mas bien, el apogeo de perversidad del corazon. Es una gran felicidad para los pueblos, no menos que para la religion, el que ambas potestades civil y eclesiástica se comuniquen y obren de buena fé; porque entonces no se traspasan los respectivos limites: las naciones y los principes disponen de la policia civil en los negocios temporales, y se dá á la Iglesia todo cuanto por Derecho Divino debe pertenecerle. Jamás debe fallarse en las cosas y sucesos por los abusos que los hombres hacen sino por la esencia misma de los sucesos y de las cosas. Sobre trescientos millones de fieles, que pueblan el mundo, apoyados en diez millones de mártires ¡y qué mártires! confirman las verdades reveladas. Los profetas y patriarcas de la ley antigua: los santos, sabios, doctores, y concilios de la ley nueva, no dejan lugar á la inquieta incredulidad.

Ah! mi apreciable consolador... y no ver ya á mi Elvira... los dos juntos...—Espera, jóven... un favor... humíllate tan solamente un poquito, y tú creerás... Podrás volver de cierto modo á la presencia de tu Elvira: ya que tan perfectamente conoces las gigantescas dotes de tu alma, repara allá en los altos espacios, que conducen á los

cielos, escritas en láminas de oro con buril de diamante por el Todo-Poderoso, palabras de vida y de eterna verdad. Si, querido Odenato, el Divino Salvador de tu Elvira, y nuestro, y de todo el linage humano, tiene dicho: «Entre los hombres que serán juzgados dignos del otro siglo, y de la dichosa resurreccion de entre los muertos, ni los hombres tomarán mugeres, ni las mugeres maridos: porque ya no podrán morir otra vez, siendo iguales á los Angeles, é hijos de Dios, por el estado de la resurreccion á que han llegado.»

Pero ya es tiempo de separarnos por ahora... Ven á mis brazos, mi querido amigo... y á Dios...—Si, á Dios, mi dignísimo bienhechor...—Esperanza en la Divina Misericordia.—¡Hasta allá!!!

EL ALCARREÑO.

0

José Maria Rodriguez Segarra.

FERRO-CARRIL DEL NORTE.

Como ofrecimos en nuestro número anterior, vamos á reproducir en el *Porvenir Avilés* integralmente el artículo que sobre este asunto capital nos trae el *Duero* del 21 del corriente.

Es tan oportuna la sazón en que há visto la luz pública, y estaba tan ventajosamente preparada en nuestro periódico por el artículo último, en que nos ocupamos del estado de la cuestion; y del de la opinion acerca de ella; y tiene además tanta conformidad con nuestro modo de ver el negocio en los puntos fundamentales que toca nuestro ilustrado colega, que no parece sino que ha sido trazado por el mismo pensamiento, que ha dictado todos nuestros artículos sobre «camino de hierro»; en los cuales, sino dimos mas expansion á nuestras convicciones, sacrificio fué que creímos deber hacer en obsequio del mismo delicado negocio.

Satisfactorio es para el *Porvenir* hallar tanta consonancia de ideas en tal materia, y con tan distinguido paladin; y al reproducirlas, y aceptarlas con todo el lleno de nuestras convicciones, le rendimos lealmente toda nuestra gratitud por el interés y rectitud, con que sabe perseverar en el mantenimiento de los intereses de Castilla. Poco vale nuestra cooperación; mas tal como es, se la ofrecemos con una voluntad rica, y un deseo infinito de contribuir al bien público; en el que al menos participaremos de la gloria de lidiar al lado de tan noble adalid.

A. Z.

VALLADOLID 21 DE OCTUBRE DE 1852.

En nuestro número 27 hemos contraído el compromiso de manifestar nuestra opinion respecto del trazado del ferro-carril del Norte en la primera seccion, ó sea la parte comprendida entre Madrid y Valladolid, y vamos á cumplirlo sin salir del terreno de la demostracion.

Conocemos lo difícil que es en este momento nuestra posicion. Luchan entre si directamente dos provincias, y por consiguiente no es difícil comprender las influencias que intervendrán en tan grave cuestion. Intervienen tambien en ella, de un modo casi decisivo, las consideraciones topográficas, cuyo conocimiento y apreciacion corresponde á las ciencias. Pero pueden sobrevenir

accidentes á los que es conveniente estar preparados; y respetando los estudios y el estado actual de las cosas, aun podemos y debemos difundir por el país los verdaderos datos que entran en la resolución de un problema de tanta importancia, y que son pertenecientes á la administracion y al bien general del Estado.

Es sabido que á las 10 leguas de la Corte cruce casi perpendicularmente á la línea del Norte la cordillera de Guadarrama, y la primera dificultad que se presenta es su paso. No hay ninguno tan marcado por la naturaleza, que presente una visible preferencia. Desde un principio se fijó la atencion pública en tres puertos, ó depresiones de la cordillera: el de Navacerrada, el de Guadarrama y el de Navalgrande.

El de Navacerrada se encuentra ya en este momento desechado por cuantos ingenieros han verificado los diferentes reconocimientos, dispuestos hasta el día; por consiguiente se están determinando los datos que han de hacer posible la comparacion y la consiguiente preferencia entre Guadarrama y Navalgrande.

Respetamos, pues, los trabajos que están encomendados á una comision de brillantes ingenieros. El Gobierno disponiéndolo así, cumple un alto deber de administracion. Quien, como nosotros no busca sino el bien de los mas, acepta y aplaude cuantas determinaciones tienden á ilustrar una cuestion, en la que afortunadamente van acordes todos los elementos que entran para su resolución. Desde Madrid al paso del Guadarrama lo consideramos hoy vedado á nuestro análisis. No podemos dar mayor prueba de nuestro respeto á las disposiciones del Gobierno, y de la confianza que nos inspira su justificacion, que la de guardar el mas profundo silencio respecto de la seccion comprendida entre Madrid y la Cordillera, hasta tanto que la comision de ingenieros haya dado su dictamen. Hemos dicho que son dos las direcciones que se estudian y que han de compararse; coloquémonos, pues, en el extremo de ellas, es decir, en la salida septentrional del tunel de Guadarrama, y en el alto del puerto de Navalgrande, y mirando desde allí á Castilla la Vieja, marchemos en direccion de Valladolid.

Se nos presentan cinco trazados:

1.º Desde Guadarrama por Segovia á Valladolid.

2.º Desde Guadarrama por Segovia, Arévalo, Medina á Valladolid.

3.º Desde Guadarrama directamente á Valladolid.

4.º Desde Guadarrama por Arévalo Medina á Valladolid.

5.º Desde Navalgrande por Avila, Arévalo, Medina á Valladolid.

Antes de entrar en la descripcion de estos trazados, aclaremos una condicion esencial del ferro-carril del Norte. Debe en él atenderse con preferencia al servicio de los viajeros? Debe dominar el movimiento de los productos? Debe ser un camino que atienda con igual interés á los dos objetos?

Es indudable que la línea que nos ha de unir

al resto de la Europa está destinada á multiplicar nuestras relaciones con ella, y estas relaciones, nada las fomenta tanto como el conocimiento directo de los países, ó lo que es lo mismo, los viajes reciprocos de sus habitantes. Es, pues, la línea de Norte esencialmente de viajeros. Pero la que desde el centro de la Monarquía se dirige á todos los puertos del mar Cantábrico, á esos puertos los mas vecinos de Inglaterra, y los mas concurridos para nuestras Antillas, está tambien esencialmente destinada al transporte de nuestros ricos y abundantes productos: luego el trazado mas perfecto será aquel que mejor concilie la conveniencia de los viajeros con el aumento y conduccion de los productos. Sentado este principio fundamental, entremos en un ligero examen de cada uno de los cinco trazados que hemos indicado anteriormente.

Hemos señalado como 1.º, el que desde Guadarrama se dirigia por Segovia á Valladolid. Cualquiera que sea la ventaja, y es bien poca si es alguna, que esta direccion proporcionase á los viajeros, dificilmente habrá otra mas perjudicial para el movimiento de las producciones, porque ¿cuáles son las que el país ofrece entre Guadarrama y Valladolid? ¿Hay otra cosa, que no sea aridez, entre la Cordillera y Segovia? ¿Hay una comarca, un solo pueblo importante entre Segovia y Valladolid? ¿Hay siquiera una carretera de cuarto orden que una las dos capitales? ¿Qué movimiento, qué necesidades habrá entre ellas, y qué territorios tan productivos, cuando ni se ha establecido, ni se anhela establecer, la mas insignificante línea de comunicacion? ¿Y esto nada dice, ni nada prueba, á las personas que quieran juzgar imparcialmente esta grave cuestion? Por exagerado que parezca á primera vista, nosotros decimos que la línea del Norte trazado directamente por Segovia, *no empieza para Castilla y para el comercio en general, hasta Valladolid.* (Duero.)

(Se concluirá.)

EXTRACTO DE LA GACETA DE MADRID.

Gaceta del 25 de Octubre.

Un Real decreto haciendo varias reformas en las tarifas núm. 1.º 2.º y 3.º y en tabla de exenciones núm. 4 de la contribucion industrial, y de comercio adjuntas al Real Decreto de 1.º de Julio de 1850; así como tambien en varios artículos de este mismo Decreto, modificaciones importantes; las cuales todas regirán para la formacion de matrículas y repartimientos que han de llevarse á efecto desde 1.º de Enero 1853.

Si la estension del periódico lo consistiera daríamos íntegra esta disposicion y sus variantes adjuntas, por lo que interesan á la generalidad de nuestros lectores; mas tenemos por hoy que cefir nuestros deseos á la urgencia del momento.

La del 26 no contiene disposicion importante.

La del 27 contiene:

Una real orden, concediendo á la comision superior de instruccion primaria de la provincia de

Salamanca la autorizacion que solicitaba para acuñar una medalla de oro de valor de 700 rs. en honor del Ayuntamiento de Bejar, por los servicios hechos á la enseñanza, y el estado brillante á que la ha elevado, previniendo S. M. que así se espresase en la leyenda.

Otra real orden, declarando que las autoridades tienen el deber de cuidar de que en las escuelas privadas se enseñen doctrinas conformes á la fe y buenas costumbres; y por consiguiente que las comisiones están en su derecho obligando á los maestros de tales escuelas á sujetarse á lo prevenido en el reglamento respecto á horas de clase, y suspension de lecciones durante la canícula, y en cualquiera otra época siendo conveniente á la salud de los niños.

CRÓNICA NACIONAL.

En el *Clamor* del 27 de Octubre (núm. 2538) leemos un artículo de su corresponsal de Segovia, fecha de 25 del corriente, en que, al ocuparse extensamente del asunto del ferro-carril del Norte, se dirige al *Duero*, y al *Porvenir Avilés*, haciéndose cargo, del modo que mejor cumple á sus intenciones, de lo que ambos periódicos han sostenido, y afirmado en el particular; interpretando á su manera nuestros escritos, ó hipotéticas proposiciones, y (lo que mas delicado es) hasta nuestras intenciones; y asegurando como con aire de triunfo, la razon de justicia y de pública conveniencia, que le hace esperar la resolucion favorable á Segovia en cuanto á la direccion del ferro-carril desde Madrid á Valladolid.

La cuestion (que apellida *nuestra* el corresponsal) en sí misma, el interés de rectificar ciertas inexactitudes de bulto, que parece aplicarnos; y hasta el tono mismo decoroso y templado, que emplea en su artículo, son estímulos muy poderosos, para que contestemos á sus líneas, y lo haremos con detenimiento, y sin perjuicio de dar á nuestros lectores el artículo del *Duero*, que hoy se ha comenzado; aunque para poder hacerlo oportunamente dejemos á un lado inserciones de interés; pues sobre todos los que defiende el *Porvenir Avilés*, el del ferro-carril descollará siempre en nuestro ánimo, «*Quantum lenta salent inter viburna cupressi*,» para que lo sepa el articulista Segoviano.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

El vecindario de esta capital ha puesto en manos de su Ilustre Ayuntamiento una reverente y razonada esposicion, que eleva á S. M. para que se digne resolver de un modo no gravoso á los contribuyentes el negocio de que hicimos mencion sobre derechos que han de pagar los cerdos cebados en la ciudad, al tiempo del degüello. Esperamos que tanto el cuerpo Municipal, como el Gobierno de provincia apoyarán cuanto dado les sea respectivamente, tan bien fundada peticion.

GACETILLA RELIGIOSA.

Hoy 31 de Octubre San Quintín, mr. y Santa Lucila, vg.

Mañana lunes 1.º de Noviembre. La Fiesta de todos los Santos. Funcion solemne en la Santa Iglesia Catedral á las diez: está espuesto el Santísimo Sacramento hasta despues de concluida la misa, sermon y Te-Deum en accion de gracias por haber librado S. D. M. á esta ciudad y obispado del terremoto que se sintió en toda España en igual dia de 1755. Asiste la ciudad.

Predicará (por ausencia del Dr. D. Bonifacio Martin Lázaro, canónigo Lectoral de la Santa Basílica Catedral de Cuenca) el señor Magistral de esta Santa Iglesia.

Por la tarde á las tres visperas de difuntos en todas las Iglesias, y en la Ermita del Cementerio, á que asiste en corporacion y con insignias la Cofradia de enterradores.

Martes 2 de Noviembre, Conmemoracion de los fieles difuntos.

A las nueve de la mañana en todas las Iglesias, y en la del Cementerio, funcion solemne de Animas.

TRASPORTES.

Correos.—El de Madrid entra en esta ciudad diariamente de nueve á diez de la mañana.

Sale todos los dias á la una.

El del Barco y Piedrahita, entra los lunes, jueves y sábados de ocho á nueve de la mañana.

Sale los martes, jueves y sábados á la una.

PRECIOS DEL MERCADO ULTIMO DE ESTA CAPITAL.

Trigo de 19 á 25 fanega.

Cebada de 12 1/2 á 13 1/2.

Centeno de 12 á 13 id.

Garbanzos de 55 á 74 id.

Carne de vaca de 12 á 14 cuart. libra.

Idem de ternera de 16 á 17 id. id.

Aceite de 58 á 60 arroba.

PRECIO DE CEREALES.

Valladolid. Trigo, de 24 á 25 1/4, cebada de 13 á 14.

Rioseco. Trigo de 21 á 24, cebada 10 á 11.

Medina. Trigo, de 21 á 25, cebada de 9 á 11.

Arévalo. Trigo de 23 á 25, añejo, cebada de 11 á 12.

Salamanca. Trigo de 20 á 21.

Zamora. Trigo, de 21 á 22.

Toro. Trigo de 21 á 23, cebada de 10 á 11.

IMPRESA DE LA VIUDA DE ESTELLES.